LUNES – XVIII T.O. CICLO C, 5 de Agosto de 2013.

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA SANTA MARÍA LA MAYOR

"…dadles vosotros de comer." (Mateo 14, 13-21)

El conocido episodio de la multiplicación de los panes y los peces nos permite contemplar, una vez más, la sensibilidad de Jesús ante las necesidades de las gentes y el poder multiplicador de la solidaridad.

El pensamiento y los sentimientos de los apóstoles siguen teniendo gran actualidad: ¿Cómo vamos a dar de comer a tanta gente si solamente contamos con cinco panes y dos peces y estamos en medio de un descampado, lejos del primer poblado?

Jesús bendijo aquellos pocos recursos y mandó a repartirlos entre la multitud. "*Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.*"

Meditar este texto en la perspectiva fundacional es muy alentador ya que nos resulta sencillo realizar el paralelismo entre la pobreza de medios de los apóstoles y de nuestras primeras comunidades Hospitalarias. Sin embargo seguimos empeñados en medir nuestras posibilidades de éxito desde los recursos materiales y humanos con los que contamos.

Seguramente es una cuestión de sano equilibrio y de aceptar que "normalmente" Dios no hace milagros y que, por consiguiente, debemos esforzarnos en contar con aquello que hace falta para la vivencia eficaz de la misión.

Esta sensatez en la gestión no debe nunca eliminar esa "chispa evangélica" que nos impulsa a arriesgar respuestas generosas sin más garantías que saber que estamos apostando todo por el bien de los demás. No creo en la fuerza evangelizadora de lo que está perfectamente calculado y medido. Toda acción carismática entraña algo de "locura" y de abandono en la Providencia.

Así lo entendió nuestro santo Fundador, así lo entendieron generaciones de hermanas Hospitalarias que pusieron a disposición sus pobrezas, llegando a construir una respuesta social, sanitaria y evangelizadora de dimensiones jamás pensadas.

El Evangelio nos invita a la "insensatez de la generosidad", a la capacidad de riesgo… Desde lo pequeño, vivido con entrega, son posibles los grandes sueños. En esta etapa en la que los recursos se van recortando aquí y allá, a causa de la crisis, es necesario reforzar la mística que emerge de la narración de la multiplicación de los panes y los peces.

Danilo Luis Farneda Calgaro
pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL